



Padre, tú elegiste a **María** para ser la madre de tu Hijo y quisiste

que su maternidad fuera virginal, totalmente dependiente de ti y no de otros.

Jesús, concédenos el don de la fe, para que aprendamos a confiar en el poder de tu Espíritu en nuestras vidas, en lugar de en nuestros propios esfuerzos.



Padre, tú elegiste al fiel **José** para que

participara en el misterio del nacimiento de tu Hijo.

Jesús, fortalece nuestra confianza en tu palabra y enséñanos a depender de tu providencia en todas las circunstancias de nuestras vidas.



Padre, que nosotros, al igual que a **los ángeles**, llevemos la buena noticia de tu venida

a todos aquellos con quienes nos encontremos hoy.

Jesús, concédenos la claridad de visión y la mansedumbre de espíritu para proclamar tu Buena Nueva a todas las personas.



Padre, que nosotros, al igual que el **pesebre**, ofrezcamos nuestras

almas como morada para tu Hijo Jesús.

Jesús, habita en nuestros corazones y llena nuestras vidas de un amor tierno por Ti y por todo lo que envías a nuestras vidas.



Padre, cuando los pastores

escucharon el canto de **los ángeles**, fueron a buscar a Jesús.

Jesús, danos un corazón que sepa escuchar, siempre dispuesto a oír la inspiración del Espíritu y siempre dispuesto a responder con amor.



Padre, que nuestros

corazones, como **el establo**, estén abiertos para recibirte de cualquier manera que elijas venir a nuestros corazones.

Jesús, tócanos con la gracia de la devoción a tu servicio, especialmente al servicio de tus pobres.



Padre, **la estrella** reveló tu amor y trajo luz a quienes te buscaban.

Jesús, concédenos la visión para ver y para hacer aflorar la bondad que has depositado en los demás.



Padre, tú llamaste a **los Reyes Magos** que estudiaban los cielos desde

Oriente para que estuvieran en presencia de tu Hijo, Jesús.

Jesús, fortalece nuestros esfuerzos para estar presentes ante ti en la oración y para discernir tu presencia en nuestras vidas.



Padre, tú elegiste **Belén** como el lugar donde tu Hijo vendría a habitar entre nosotros.

Jesús, al igual que aquellos que fueron guiados a Belén, la Casa del Pan, guíanos a un amor más profundo por tu presencia en la Eucaristía.



Padre, el calor del **aliento de los animales** acarició a

tu Hijo durante las primeras horas de su vida en la tierra.

Jesús, concédenos comprensión en nuestras relaciones con los demás para que sepamos cómo responder a todos los que nos necesitan.